DELANTE DEL ESPEJO ROTO

Federica Rocco Contin*

Vacío total

Es un lugar donde la cadena pierde el enganche. Es el lugar del vacío total donde pedaleo en el aire, y nadie más existe y nada más me importa. Pierdo allí cada sentido y la fe de estar constituida. No es fácil llenar el vacío, menos el vacío de alguien. Es como un punto muerto, un hueco en donde cuidar es mejor que ser cuidados y morir parece mejor que haber nacido. Es el lugar del vacío total donde pierdo el enganche y pedaleo en el aire. Y nada más existe y nadie más me importa.

(Gorizia, 25.II.2012)

^{*} Poetessa friulana. Scrive in italiano, spagnolo e friulano.

Oltreoceano. Donne al caleidoscopio. La riscrittura dell'identità femminile nei testi dell'emigrazione tra l'Italia, le Americhe e l'Australia, a cura di Silvana Serafin, 7 (2013).

Reloj late conmigo

Reloj late conmigo para que nunca me duerma a pocos pasos del amor sin haberlo respirado aún.

Dueños del silencio abandono mis recuerdos que cantan y bailan en mi soñar despierto.

Se anuncian como la sed, hablan entre sí como la noche.

Me obligan pero se esfuman, malditas y perdidas sombras, ausencias desesperadas que me comen y me beben.

Me escupen, atragantándome, me exilian de mí pero cuidándome para que nunca me duerma para que nunca llegue el alba.

Se anuncian como la sed, hablan entre sí como la noche.

(Gorizia, 04.IV.2012)

Aquí está la mar

Al final ayer no fui a verte. Ni hoy tampoco, llovía mucho.

Sin embargo, a ella le encantó la cortina roja y Trst en dónde siente temblar algo de su alma.

Al final ayer no fui a verte, ni hoy tampoco. Llueve mucho en el corazón del mar. Mírala, aquí está la mar.

(Gorizia, 19.IX.2012)

A veces pienso en tí

A veces pienso en tí y en mí, tan diferentes.

Cambié el oro por el mar y el cielo de sus ojos. Y le fui infiel.

(Venezia, 23.IX.2012)

La veo venir

La veo venir

-en olas largasesbelta, luminosa,
ausencia de las ausencias.

Cuarto de atrás para el dolor, llaga abierta en el corazón del alba. La veo venir -tiritandovigilia de ojos abiertos y manos en almíbar.

Interminable, densa ausencia del eco que veo venir. Y me quedo esperándola.

(Venezia, 09.XI.2012)